

LA CONTRIBUCION DE LAS COOPERATIVAS INDUSTRIALES AL DESARROLLO ECONOMICO-SOCIAL

Al redactar estas líneas tenemos presentes a las cooperativas industriales del Norte, que han nacido en esta década con conciencia de los presupuestos de la empresa moderna a impulsos de la solidaridad con propósito de promoción económico-social comunitaria. Nuestras reflexiones se han inspirado en las actitudes prevalentes y son objetivas sin que precisamente todas las observaciones fueren de aplicación universal.

La solera y experiencia industrial de las comunidades, en cuyo seno han brotado estas iniciativas, las ha beneficiado, y su asimilación les sirve para planear una promoción más humana y generosa sin detrimento de los objetivos económico-industriales, antes bien acelerando su conquista. La experiencia y los resultados de estas entidades puede suponer mucho para el alumbramiento y aceptación de presupuestos humanos y económicos más ~~adecuados~~ ^{adecuados} con nuestra sensibilidad social y las perspectivas futuras del mundo económico-social. La casi totalidad de estas cooperativas industriales del País Vasco están empeñadas con más o menos fortuna en auténticos planes de desarrollo. La creación de empresas cooperativas en lugar de sociedades clásicas debe ser síntoma de progreso y no ^{preludio} de recesión económica: tenemos la sensación de que los efectivos cooperativistas están resueltos a dar buen testimonio de ello.

LA MENTALIDAD DE DESARROLLO

La transformación de la mentalidad de los hombres y de las comunidades que lleva consigo el movimiento cooperativo es ya una aportación valiosa al desarrollo económico-social. Observemos que la constitución de una cooperativa de producción ya presupone un espíritu de innovación con una movilización del potencial humano, el cultivo de la capacidad técnica, la adaptación de procedimientos de producción, etc., en amplios contingentes del personal comprometido.

La implicación real del personal en el proceso económico-social de la empresa induce de ordinario una preocupación por la capacitación profesional, máxime cuando la aportación efectiva de cada socio está en función de su aptitud y la democracia administrativa lleva aparejadas opciones constantes de promoción sin encasillamientos más o menos rígidos que pudieran imponerse en otros regímenes de empresa.

Lo social y lo económico son indivisibles y se impone inseparablemente la participación en los resultados y en las cuotas de inversión: el trabajo requiere una instrumentación progresiva para elevar su productividad y su humanización ^{se presenta} ~~asequible~~ en el planteamiento de la empresa cooperativista con la servidumbre sobre el trabajo pasado, con la servidumbre del ahorro y de la capitalización con la consiguiente disciplina y limitación en el consumo. El desahogo queda aplazado

a la etapa en la que la incidencia y la acumulación de las rentas de trabajo y de capital en los mismos sujetos haga viable y compatible una satisfacción más holgada de las apetencias sin detener por ello el proceso de desarrollo.

OTRAS IMPLICACIONES

En la medida que los socios cooperativistas se sienten identificados con la propia empresa y protagonistas de la misma ciertas resistencias sociales clásicas del persona en otros centros de trabajo se truecan en favorable presión social en la línea de los intereses de mejora de organización y métodos conducentes a resultados generales más favorables. La experiencia demuestra que en las empresas cooperativistas prácticamente no hay más dificultades para progresar en su organización laboral y técnica doméstica que las que pudiera representar la capacidad de su equipo directivo. Tal vez no sea posible que a los mandos, cuando son competentes y saben actuar con la adecuada información, se les presente mejor clima de ejercicio de su autoridad como en estas empresas.

Otro recurso y margen de desarrollo de las empresas modestas es su mancomunación o concentración en las diversas variantes posibles económica o jurídicamente. De ordinario estas posibilidades quedan inéditas mientras una empresa va bien, y, cuando se plantea el problema por las circunstancias que fueren, suele haber dirigentes que por interés personal se resisten a este tipo de procesos por el riesgo de su posición o relevancia personal. En la empresa cooperativa administrada con métodos cooperativos suele ser muy difícil que nadie mantenga posiciones cerradas por interés personal, y, por tanto, bajo este aspecto las empresas cooperativas son singularmente sensibles cuando en favor de la mancomunación militan factores ventajosos para el futuro de la misma. De hecho estamos observando una favorable acogida de las empresas cooperativas cuando existe en sus hombres capacidad para eleborar y proponer buenos planes comunes.

Otro condicionamiento cada día más influyente constituye la evolución y progreso tecnológico, cuyo impacto llega a todos los planos de la actividad humana y afecta a todas las empresas, imponiendo a las mismas medidas de renovación o reconversión constantes. Realmente no son sensibles a estas ondas todos los espíritus con la celeridad deseable: no obstante el mayor o menor grado de sensibilidad depende no poco del grado de responsabilidad y compromiso de los hombres implicados en la empresa y creemos sinceramente que en las empresas cooperativistas no es más difícil que en otras reaccionar frente a este fenómeno. En primer lugar esta exigencia es algo que debe estar gravitando siempre en el ánimo de quien se preocupa del porvenir de una empresa y las empresas cooperativas deben saber emplear a este objeto unos recursos que efectiva-

mente reserva la buena administración cooperativa: nos referimos a los fondos de reserva y de obras sociales, una de cuyas partes debe estar destinada a la acción formativa, que debe mantenerse dentro y fuera de la empresa. En qué forma mejor empleados que en la puesta a punto del potencial humano y de equipo!

La atracción y disponibilidad de recursos económicos extraños no puede ser obstáculo insuperable en quienes son capaces de concebir y proyectar la realización de buenos programas con la solvencia moral y económica, personal y colectiva, como la que efectivamente se da en una empresa cooperativa bien instituida con la aportación del cerebro y brazos, espíritu y corazón de sus componentes. De ordinario los peores impedimentos de desarrollo suelen radicar en los dominios del espíritu.

MANCOMUNACIONES EFECTIVAS

Todas estas cooperativas industriales van avanzando por el camino de la mancomunidad: unas han llegado a fórmulas de aplicación interesantes y otras consideran a la experiencia y realizaciones de las primeras como una meta hacia la que hay que ordenar los esfuerzos. La mancomunidad, sin renuncia a la propia personalidad, encuentra buena expresión en una interdependencia concertada sobre normas concretas de transferencia de recursos económicos, humanos y las consiguientes compensaciones interempresariales, con desarrollos comunes que pueden seguir la línea de la complementariedad económica o de producción, según los casos.

Nuestra legislación cooperativa vigente acusa uno de sus mayores defectos en la regulación de las fórmulas de asociación de segundo o tercer grado. Estas empresas cooperativas han subsanado este defecto mediante un estudio atento y profundo de las realidades empresariales para la inspiración de fórmulas muy concretas de aplicación en orden a una potenciación respectiva y comunitaria.

Tenemos que registrar en el haber de estas empresas su espíritu de superación, la apertura y la inquietud constantes para sacar todo el posible provecho de una experiencia. Se seguirá avanzando por este camino a tenor de las circunstancias.

La mancomunidad más visible y de efectos inmediatos ha sido la de las prestaciones de asistencia, previsión y seguridad social mediante la institucionalización común de su régimen y administración en un sistema totalmente coherente con los principios y estructura cooperativista y mutualista sobre la base de una consistente responsabilidad personal y cobertura comunitaria ágil y efectiva. Ha sido de gran aceptación el plan y sus resultados son esperanzadores bajo todos los aspectos humanos y económicos.

La adscripción de nuevos socios previos los trámites de toda índole, la medicina de empresa entendida en un sentido amplio, la valoración de los puestos de trabajo, el asesoramiento jurídico y

administrativo, la mecanización de la administración, la armonización y conjunción de los planes financieros, los planes de promoción y formación profesional ordinaria e intensiva son servicios mancomunados y realidades comunes en las que los pasos dados son irreversibles por el espíritu que las inspira y las desarrolla.

UNA PREVISION DE LARGO ALCANCE

Tal vez para unas empresas modestas con grandes ambiciones de desarrollo como son las empresas cooperativas, la medida más oportuna y de más largo alcance haya sido la organización comunitaria del crédito cooperativo. La constitución de una entidad común, con nombre propio y una administración de garantía, les ha abierto paso a una amplia cooperación de toda la comunidad y mediante el desarrollo de esta entidad cabe que puedan poner en juego recursos financieros amplios en la medida que sean acreedores a los mismos por su seriedad y dinamismo empresarial. Esta entidad tiene oficinas en toda la región y ha nacido y se ha presentado con un sólido fundamento de aportaciones económicas e implicaciones patrimoniales de las entidades constituyentes, en lo que los promotores no han regateado nada aceptando desprenderse primero de lo que fuere necesario para nunca defraudar a terceros.

Esta entidad ha autolimitado su campo tanto para que fuere más eficiente su colaboración como para que fuera compatible su función con la de otras instituciones financieras, puesto que las guerras en este sector resultan funestas para todos, mientras que cabe poner en juego muchas colaboraciones valiosas para bien de todos.

Un movimiento cooperativo que no movilizara el ahorro sería tan ineficaz como unos empresarios que fueren incapaces de gobernar, concentrar y hacer actuar al trabajo. Unos cooperativistas que no tuvieran conciencia de la necesidad de reforzar la autofinanciación de sus empresas serían unos ingenuos o unos ineptos que quedarían arrumbados en sus actividades a sectores muy limitados. La previsión y la organización de los servicios financieros y económicos mediante providencias propias es algo indispensable para unas estructuras y empresas, como las cooperativistas, que no quieren vivir con hipotecas peligrosas.

El incremento de las tasas de ahorro en las zonas y pueblos en los que actúan las empresas cooperativas es de por sí una contribución al DESARROLLO acreedora al mejor reconocimiento del interés de un movimiento en la presente conjuntura.

En algunas de estas zonas en las que existen empresas cooperativas pujantes en crecimiento ininterrumpido algunos les atribuyen unos beneficios extraordinarios para explicar su expansión. Naturalmente una empresa cooperativista bien planteada y dirigida debe ~~ganar~~ obtener beneficios, máxime teniendo en cuenta el nivel de sus anticipos en perfecta solidaridad con el nivel salarial

de la zona y sin "gajes" de sus directores u otras detracciones o participaciones más o menos justificadas. Lo que ocurre en estas empresas y en estas comunidades es que se vive austeramente, se AHORRA MUCHO y se INVIERTE MAS. Los cooperativistas que conocemos están empeñados en un proceso de ahorro y de inversión más que en un sector de beneficios fáciles y extraordinarios.

Los pueblos al igual que los árboles crecen vigorosos y sólidos cuando echan raíces hondas: las raíces ocultas de una comunidad son las inversiones bien realizadas.

Ha sido afortunado este maridaje del trabajo y del ahorro y el puente que mediante una institución se ha establecido para comunicar y transferir recursos disponibles de unas generaciones, de unos sectores y de unos pueblos hacia otros sin intermediaciones que atenuen la responsabilidad y el compromiso de unos y otros. Si precisamente el concepto de DESARROLLO significa a floración y promoción progresiva de nuevos recursos y posibilidades, diremos que las empresas cooperativas actuando de esta forma y ^{directamente} apelando a los sentimientos solidarios de toda la comunidad han dado un paso firme a su favor. Por lo demás a ningún observador perspicaz se le escapa las diversas resonancias y respuestas que se pueden obtener mediante criterios administrativos paternalistas, capitalistas o sociales en cuanto se trata de dirigirse a un campo tan especial como el del ahorro popular.

Haría falta que la legislación cooperativa se adecuara a las exigencias de la vitalidad y confianza ^{de la iniciativa y la} que requiere un proceso orgánico de asociación y desarrollo en un mundo evolutivo.

OTRAS VERTIENTES

La vitalicia complejidad humana y su reconocimiento nos lleva de mano a ponderar múltiples aspectos de la organización de una empresa que presuma de ser acreedora a una espontánea y generosa colaboración de sus hombres. La DESPENSA más o menos nutrida no satisface los anhelos del hombre que se encuentra en una empresa. Las compensaciones que realmente pueden hacer interesante una colaboración presente no se ciñen al nivel salarial, máxime cuando sus perceptores corren el riesgo de tener que estar a expensas ajenas o a merced exclusivamente de las rentas del trabajo, pudiendo tener otras opciones de bienes capaces de reproducirse, como son los que se constituyen en capital o aquellas otras que contribuyen a hacer asequible una mayor cultura, capacidad profesional, etc..

Las empresas cooperativas están dando otro giro a las apetencias del trabajo y los socios de las que se instituyeron a primera hora van constataando por sí mismos las ventajas de tener participación económica, ser titulares de una propiedad, hacer viable la percepción de rentas de capital, que no tardan en hacerse sensibles si han sido capaces de mantener unas tasas elevadas de inversión, que

es lo mismo que decir de ahorro.

Las posibilidades financieras a que daría lugar en nuestras empresas la aportación de sus trabajadores, siempre que una administración transparente les hiciera acreedores a tal voto de confianza, son superiores a las que de ordinario pueden sobrevenir de una autofinanciación procedente de sus titulares en exclusiva, que cada día irá tropezando con más dificultades, entre otras cosas por la conciencia y sensibilidad de los mismos trabajadores.

No puede implantarse una política empresarial, idónea y acreedora a la promoción de una base tan amplia de colaboración, sin una profunda revisión de las actuales posiciones mentales y administrativas tanto de los empresarios como de los trabajadores, pero no cabe duda que contemplando un amplio horizonte y queriendo actuar a plazo medio o largo merecería la pena de adaptar las medidas conducentes a tal transformación. Sin dudas alguna nuestra región y sus empresas saldrían ganando, lo cual quiere decir que los verdaderos empresarios tampoco perderían y el mundo de trabajo acusaría el impacto de una nueva esperanza.

Sobre la preocupación de elevación del nivel profesional y cultural de las empresas cooperativas hay muchos testimonios fehacientes tanto en su régimen doméstico como en su acción exterior. En su régimen doméstico señalaremos como botón de muestra el que en no pocas de estas empresas hayan sustituido la clásica categoría de "antigüedad" por la aplicación normalizada de "opciones de promoción", con acceso a cursos o cursillos apropiados de capacitación o reconversión organizados de forma regular y las consiguientes modificaciones y mejoras en los puestos de trabajo. Hacia el exterior es de dominio público la atención preferente en el destino de sus fondos de obras sociales o de educación con la promoción de instituciones o actividades formativas consecuentes.

LAS POSICIONES DE LAS EMPRESAS COOPERATIVAS

Existe una dispersión y una variedad en las iniciativas cooperativas hasta el presente, que hubiera podido paliarse de haber existido unas organizaciones e instituciones acreedoras a la confianza de los promotores cooperativistas previamente: unas veces la horfandad en que se han encontrado y otras la ineficacia o falta de visión conjunta de paternalismos periféricos o ciertos personalismos han contribuido a una floración un poco desconcertada de iniciativas. Un movimiento que cuenta con escasos recursos humanos o económicos en origen tenía que haber buscado la fortaleza de una acción conjunta o conjugable.

Esta dispersión originaria puede no ser un mal radical si las empresas cooperativas de cada sector se mueven con inteligencia y tratan de llegar a un entendimiento cada vez mayor. Creemos que cada día es mayor

día es mayor la comunicación y el intercambio y la conciencia de responsabilidad de sus dirigentes acelerarán el proceso de coordinación y actividad común. El ejemplo de los más potentes ha de servir de pauta y además los servicios establecidos en común constituyen una experiencia aleccionadora, cuyos frutos hemos de esperar.

LA PAZ SOCIAL

"De nada sirve llamar a la paz, si uno no se esfuerza por hacer desaparecer la miseria" se ha dicho con mucha razón. Pero al referirnos a la miseria no debemos olvidar que la más funesta entre nosotros es la determinada por la ausencia ~~de~~ debilidad de virtudes humanas y sociales. Los recursos más fecundos y los resortes más poderosos se utilizan a nadio rendimiento simplemente por defecto de nuestras estructuras humanas. Todos podemos ahorrar más, máxime si ahorrar es una necesidad o responde a unas expectativas apetecibles: todos podemos trabajar mejor y así lo haremos si para ello se ponen en movimiento otros resortes íntimos: cabe un mayor grado de iniciativa en una comunidad cuando en la misma se abre para todos el abanico de las opciones.

Las empresas cooperativas actúan como auténtico fermento de incitación social constructiva allí donde se constituyen con la madurez humana precisa y con comprobada sensibilidad y solidaridad de los dirigentes. La disciplina es rigurosa y espontánea, la dirección no se gasta en corregir resistencias sistemáticas internas, los índices de productividad están en consonancia con la capacidad y esfuerzo de todos los colaboradores. Las cooperativas industriales son evidentes signos de que el progreso social y la promoción honradamente buscada son ~~xxxx-
xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ el mejor camino de auténtica pacificación social.

En la mente de los cooperativistas está la idea de que la sociedad futura ha de ser probablemente pluralista en todos los órdenes y también en el económico: se conjugará y se concertará la economía pública y privada, el mercado y la planificación, las entidades de signo paternalista, capitalista o social: cada coyuntura, la naturaleza de cada actividad, el nivel de evolución y desarrollo de cada comunidad requerirá un tratamiento prevalente pero no exclusivo si efectivamente creemos y queremos al hombre, a su libertad, a la justicia y a la democracia.

Las empresas cooperativas se han instituido porque no se quiere rendir a la inercia social y menos aceptar un "statu quo" contrario a las exigencias evolutivas y variables de una comunidad viva. Las incomodidades que hayan podido originar con su despliegue y métodos deben dar lugar a una profunda revisión de nuestra mentalidad y de nuestras organizaciones actuales y creemos que toda empresa debe estar en esa línea de examen si quiere sobrevivir. Necesitamos una convivencia estimulante. *esto es una nota del mensaje cooperativista.*

LA PAZ SOCIAL

"De nada sirve llamar a la paz, si uno no se esfuerza por hacer desaparecer la miseria" se ha dicho con mucha razón. Pero al referirnos a la miseria no olvidemos que la más funesta que puede padecer una comunidad es la que pudieran acusar sus miembros por la ausencia o debilidad de las virtudes humanas y sociales. Hemos de combatir la miseria poniendo ^{muchos} en juego todos nuestros recursos disponibles y los recursos que ~~nosotros~~ tenemos oportunidad de poner en juego no pocas veces son mínimos por defecto de nuestras estructuras. Todos podemos ahorrar más, máxime si el ahorrar es una necesidad o responde a una expectativa que merece la pena. Todos podemos trabajar mejor y así lo haremos si para ello nos impulsan resortes íntimos. Cabe mucha mayor grado de iniciativa en una comunidad si la vida económica y social ofrece abanico más amplio de opciones.

Las empresas cooperativas actúan como auténtico fermento de incitación social constructiva allí donde se constituyen y ponen de manifiesto que hay madurez humana en los trabajadores con tal que haya sensibilidad y compromiso social en los dirigentes. Probablemente en pocas empresas es más rigurosa y espontánea la disciplina, ni la autoridad del que gobierna encuentra menos resistencias que en las cooperativas industriales a que mencionamos. La indisciplina social se evita con el progreso económico y social, con la promoción. Las empresas cooperativas son evidentes signos de este progreso y esta promoción con una radical participación de sus miembros en la gestión, en los resultados y en las cuotas de inversión.

Entendemos que la sociedad futura ha de ser pluralista en todos los órdenes y también en el económico, en el que se conjugará y se concertará la economía ~~xxxxxxxxxxxx~~ pública con la privada, la planificación de la índole que fuere con el mercado, las entidades de prevalente e incluso radical constitución social con las de signo paternalista o capitalista más o menos atenuado: la naturaleza de cada actividad, cada conjuntura económica, social o política, cada comunidad más o menos evolucionada requerirán una ^{diversidad} ~~variedad~~ de soluciones variables al ritmo de la evolución humana y económica.

Podemos felicitarlos todos de que en nuestra región se ensayen y se experimentan las diversas fórmulas dejando de lado las pequeñas incomodidades circunstanciales que pudieran originarnos. Los cooperativistas han declarado la guerra a la inercia social. Por lo demás su ética social es por ello respetuosa con las exigencias de la comunidad. Y abierta siempre a una convivencia pacífica y estimulante.

semiconductores de selenio y silicio y diversos componentes de electrónica en plena expansión.

Aun cuando estas empresas estén circunscriptas a una región, diremos que su experiencia y apoyo va teniendo impactos y promoviendo interesantes iniciativas en otras regiones, desde Cataluña hasta Málaga, Santander, Navarra, etc., Pueden dar fé de ello hoy hombres situados en todas esas regiones, como también reconocen estos cooperativistas a los que nos hemos referido en este comentario directamente el interés y la estima de otras colaboraciones de los diversos órganos de la Administración Pública, desde la Organización sindical hasta el Ministerio de Trabajo, particularmente su FONDO de Protección al Trabajo, sin que haya que silenciar le de otros Departamentos, como Comercio, Industria o Educación Nacional, por lo ^{este último} que se refiere a la promoción profesional de los jóvenes, ya que como se ha dicho muy bien "el cooperativismo es un movimiento ~~económico~~ que emplea la acción educativa pudiendo alterar el orden de esta frase y decir que el cooperativismo es un movimiento educativo que utiliza la acción económica, sin que por ello dejara de ~~ser~~ cierto".

HOMBRES:

Si nos vieramos precisados a expresar en una sola palabra la aportación más positiva de las empresas cooperativas al desarrollo en la presente coyuntura, diríamos sin vacilación que son LOS HOMBRES.

Todas las comunidades adolecen de falta de hombres y la preparación y puesta a punto de hombres, sobre todo de los que son capaces de ~~xxx~~ GESTION es lo más apetecible cara a la promoción de las mismas.

Las Escuelas y las Universidades pueden hacer una labor indispensable, pero el adiestramiento y la capacitación práctica para la gestión de ordinario requiere el complemento de formación asequible en las propias actividades. Las empresas cooperativas por el simple hecho de que por su estructura, por el juego de la democracia administrativa, ofrecen constantemente más opciones que otras entidades más o menos estratificadas, son centros de capacitación y adiestramiento de numerosos hombres.

Las empresas cooperativas no nacen por designios y voluntad de ~~ha~~ hombre: de ordinario en su origen y base encontramos auténticos equipos de hombres y su crecimiento y expansión es tanto más afortunada cuanto mayor movilización efectuen en su seno. En definitiva quien quisiera ponderar el peso específico de las empresas cooperativas por el volumen de sus inversiones o ventas actuales podrían equivocarse, ya que el exponente de su fuerza y la base de su futuro despliegue es el potencial humano en constante cultivo, con una movilidad horizontal y vertical.